

## ABRIGO DE ILUSIONES

Deshuesaron neblinas el perfil  
de la medianoche y la arista  
de la marea empaña el algodón.  
Nada lanza sino su petulancia  
densa en dardos contra la dársena  
que ni solsticio de hora ni el rodeo  
atajo (dulce vierte vena  
sobre el ijar de rizo y trenza;  
ignora el diablo reja, no sabe  
sino importunar) los clarividentes  
páramos en los que me abstengo  
de alcanfor. Sólo un vibrar de la orilla  
que en la persiana lija el asperón  
y desempañados nos deja:  
sea quien no asombró quien son emita,  
de la propinquidad cacofonía,  
derramarse del ahogarse el motor.  
Libre de barreno y carga, concluya  
el raíl y al detalle se descargue,  
baldíe remilgado la aridez  
del yermo, señor sobre ellos descolle  
y le rodee la plantilla,  
del atolón del mediodía vía.